

DIARIO DE MURCIA.

LA TRANSFIGURACION DEL SEÑOR Y SANTOS JUSTO Y PASTOR, MARTIRES.

Este periódico sale todos los dias, excepto los lunes.—Se suscribe á él en su Redaccion, calle de la Traperia número 70 y en la Libreria del Editor cuatro esquinas de San Cristoval; á 6 rs. al mes y 9 fuera franco de porte, en cuyos puntos se admiten tambien los anuncios á medio real por línea.

Memoria

premiada por la Real Sociedad Económica

DE MADRID,

SOBRE

el sistema mas conveniente de Silbicultura,

ESCRITA

por Don José Echegaray.

Los oquedales espesos como los vamos explicando son indispensables en el sistema general de aprovechamientos de bosques, siendo sus grandes ventajas dar madera para cuanto pueda apetecer el hombre y sobre todo piezas de grandes dimensiones que no se hallen en los talleres y producir en materia mas que estos en un determinado tiempo. Los montes no han de continuar como hasta aqui, siendo unas masas confusas, informes, monotonas, poco productivas y con un aprovechamiento casual; ya es tiempo, se emplee un cultivo apropiado para la mejor distribucion, facil acceso, y rápido incremento. El objeto de la silbicultura, no solo es el arreglo económico de los cortes y su repoblacion, si no que sus ideas son mas extensas y fecundas. Los bosques no seran provechosos sino cuando se les dirija bajo unos principios de cultivo los mas rectos y acertados, conformes siempre con las leyes eternas de la vegetacion. Hemos dicho, y creo que con mucho fundamento, y vólvov á repetirlo, que el bosque se ha de criar macizo o cerrado, pero viene en su consecuencia una época en que por esta misma espesura, el acrecentamiento disminuida, de una manera sensible porque el suelo cargado de ar-

boles mas corpulentos no tendrian la nutricion suficiente: esto podrá acontecer en cualquiera edad pero sobre todo de diez á veinte años, tiempo en que se aclaran dejando los espaciados á la distancia de unos diez pies término medio en que han convenido los mas sabios silbicultores. De veinte á treinta años estaremos atentos á la lucha de los árboles mas fuertes contra los mas débiles, tratando de decidir la victoria en favor de los primeros: se hará un aclaro en el que los árboles quedaran á unos veinte pies para que continúen creciendo hasta el aprovechamiento pero procurando que queden tocándose por las ramas para que se presten mutuo apoyo y para que á la vez que favorezcan la germinacion de la semilla que cae al suelo, den proteccion á los arbolillos que nasean á su sombra con el aclaro en tiempo oportuno que conoce todo silbicultor inteligente acelera el crecimiento y explotacion del bosque. El desarrollo vigoroso en los primeros tiempos disminuye de un modo sensible á los treinta años y estan bien formados los árboles por término medio á los cuarenta. Desde este tiempo el hombre vigilará la mejor direccion y formacion del bosque operando sucesivamente otros aclaros á los sesenta á ochenta, pero despues solo se pondrá la mano cuando se vea la vegetacion amortiguada, estrayendo la madera perdida y muerta; lo que se conoce á la simple vista. Este sistema de cuidar los montes, esige, como se ha visto, seis ó siete operaciones de cultivo, siendo todo este trabajo compensado luego por la mayor cantidad y excelente calidad de las maderas y por la prontitud y facilidad en los replantos. Estas operaciones no son los aclaros de explotacion como algunos creen, sino medios necesarios á la mejor formacion de un bosque y requieren por lo tanto